

Presentación

VIOLETA ATIENZA TAMARIT

Los hongos son extraordinariamente diversos, no son plantas ni animales y la variedad morfológica de sus cuerpos reproductivos «setas» ha sido muy útil para distinguir y nombrar a los que las producen. Tanto es así que los *Mixomycetes* que tienen el aspecto de cuerpos fructíferos de hongo en algunas fases de su ciclo biológico, han sido considerados hongos y sin embargo son protozoos (Amebozoa). Por otro lado, los *Oomycota* (pseudo-fungi) son heterótrofos como los hongos pero tienen características compartidas con algas *Heterokonta* con las que ahora se incluyen pese a no ser fotosintéticos.

Cuando encontramos un hongo nos llama la atención lo atractivo de sus cuerpos fructíferos y las esporas que produce si miramos al microscopio. Pero los hongos viven ocultos la mayor parte del tiempo formando una maraña de filamentos microscópicos, hifas que forman micelios, cuyas células tienen quitina en la pared. Los hongos, en el lugar que viven, se alimentan absorbiendo moléculas solubles directamente o rompiendo otras más complejas mediante un sistema enzimático muy preciso. Son *Ascomycota*, *Basidiomycota*, *Glomeromycota*, *Microsporidia*, y varios linajes en «*Zygomycota*», y «*Chytridiomycota*» los que comparten un origen común, como han demostrado los estudios comparados de secuencias de ADN de miles de especies de hongos. Los hongos son de origen muy antiguo, 850 millones de años o más, algunos evolucionaron junto con las plantas hace unos 450 millones de años estableciendo «micorrizas». Se trata de asociaciones mutualistas que se pueden identificar entre los restos de las células de las raíces de las plantas fósiles y que actualmente se establecen entre hongos y la mayoría de especies de plantas. También los hongos establecen relaciones mutualistas con algas y/o cianobacterias, son los hongos liquenizados, o líquenes, en los que hay además múltiples participantes microbianos procariotas y recientemente se han descubierto levaduras. ¡Un verdadero ecosistema!

Cada otoño o primavera tras las lluvias la aparición de las setas nos atrae y nos entusiasma, como expresa Humboldt: «Entre todas las cosas que excitan la mente del hombre ninguna es más intensa y universal como la que produce la extraordinaria profusión de la vida» (*Kosmos*, Volumen III, 1859).

Tras la emoción al descubrir de nuevo en los mismos lugares, año a año los ejemplares, la identificación de los hongos resulta apasionante y representa cuando menos un reto y una gran responsabilidad para micólogos y aficionados. Preparar las respuestas a las típicas preguntas: ¿Cómo se llama? ¿Se come? requiere un entrenamiento previo intenso, en general poco reconocido, que es preciso poner en valor. Más aún ante el riesgo de una intoxicación.

Para asumir este reto y especialmente cada otoño, la Sociedad Micológica Valenciana se encarga de reunir expertos, preparar exposiciones y divulgar todo el conocimiento que dispone sobre los hongos y especialmente de las especies de macromicetes del territorio valenciano y áreas limítrofes. Las Jornadas Micológicas (XXVI) son un punto de encuentro y aprendizaje para debatir sobre los aspectos más novedosos y atractivos de los hongos, se presentan recetas de cocina para elaborar con las especies más apreciadas de *Boletus*, *Lactarius*, *Cantharellus*..... Cada año hay concurso fotográfico y muestran sus presentaciones expertos conocedores de los ambientes más ricos y de las especies más interesantes de la micobiota de nuestro país. A veces son especialistas de diversos géneros de identificación conflictiva, o bien profesionales conocedores de intoxicaciones debidas a la ingestión de hongos tóxicos y sus tratamientos específicos, otros con experiencia en liquenología o en cultivos de especies saprófitas que producen setas sobre madera u otros sustratos y también de las micorrizógenas con especies de coníferas.

Periódicamente se programan actividades de identificación basadas en caracteres morfológicos y recientemente se han preparado cursos presenciales que utilizan técnicas moleculares que permiten indagar en la historia filogenética de los hongos. Además, en <http://www.somival.org/>, se puede consultar toda la información disponible del catálogo micológico valenciano, de las últimas jornadas micológicas y del último *Butlletí* (n.º 20).

Lo mejor está por venir y la buena noticia es que la micología valenciana cuenta con jóvenes muy preparados conocedores de las técnicas moleculares y los programas informáticos más avanzados. Se trata entre otros de: D. Alors, S. Catalá, C. Galán, I. Garrido, que auguran un futuro muy prometedor para el avance del conocimiento de los hongos incluidos los líquenes.

La Micología es una ciencia tiene una importante dimensión social. Es preciso recordar el riesgo de algunas especies que se recolectan abusivamente en el medio natural y en el importante papel de todos, micólogos y aficionados, siendo activos en conseguir el cumplimiento de un código de buenas prácticas haciendo las recolecciones sostenibles y protegiendo los hábitats y las especies.